

En medio de estas dos ventanas se colocó un espejo de extremo a extremo para darle la amplitud necesaria a todo el ambiente, mientras que la pared donde reposa éste cuenta con un ángulo de inclinación que hace que no se vea infinito al tener dos espejos casi paralelos.

El inodoro y el bidet se ubicaron en uno de los extremos del baño, cerrados por una cabina de vidrio templado y con su propia ventana al exterior. Al otro lado, la tina también está cerrada con el mismo tipo de cristales, lo que hace más llamativo al ambiente.

